

González #189

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://areadeproyectos.org/gonzalez>

lunes 1 de agosto, 2011

enviado a hojagonzalez@gmail.com por María Alejandra Barrios

Esta es la segunda parte de "los no destinados". La primera parte se publicó en González#188.

Pero romántico si eres, pues esperar encontrar una chica en una cafetería...uno tiene que creer mucho en el destino para eso...dijo mas seria esta vez, como si casi estuviera juzgándome.

Pues si es romántico....pero yo no la estaba buscando, solo te encontré.- Y ahí otra vez me di cuenta, que ya no había vuelta atrás, nunca mas. Mmm..., ¿Me encontraste...? Es como mucho decir, pues no me conoces.

A veces no hace falta. Dije sorprendido en la fluidez de mis palabras, que hoy fluían con rapidez mientras que antes me sorprendían en los momentos menos oportunos con mi torpeza.

Bueno, tengo que irme, llámame. Dijo mientras se ponía de pie.

Oye, pero no tengo tu teléfono... Dije desesperado, Paula se me iba y con ella la oportunidad de sufrir otra vez por una mujer.

No se, entonces búscame.. exclamo indiferente.

.-Pero no se como encontrarte... -

Entonces no puedes amarme. Cuídate mucho. Dijo en voz baja, finalmente alejándose.

Pase toda la semana, yendo al mismo café esperando encontrarla....llamando a todas las paulas del directorio, caminando las calles, atento a encontrarla... suplicándole a los meseros del café por sus datos.

Solo quería algo, algo para encontrar a esa Paula dentro de las miles de Paula de esta ciudad y así poder merecerla. Solo por una vez, decir que de verdad merecía esa persona.

Y aun mas que todo, pedía fervorosamente, que ella quisiera merecerme a mi.-

Así pasaron los días, mientras mas me torturaba por lo sucedido... entre mas días pasaban, mas me lamentaba no haberla detenido, no haberla encontrado en ese mismo instante. Repetía nuestro dialogo en mi cabeza a todas horas, cada palabra cada gesto que hacia su boca al hablarme... Entendí que no estaba destinado a saber encontrar a Paula. Los días posteriores a mi descubrimiento pasaron normales, no paso nada fuera de lo común además de mis ahora rutinarios lamentos por Paula, volví a repetir la conversación en mi cabeza, apague la luz y estaba dispuesto a dormirme.

Tocaron el timbre...Salí corriendo.

Paula.-

Hola león. Sabias que ya no estamos destinados a ser, porque te busque? Dijo, mirándome a los ojos mientras yo no salía de mi asombro.

Paula , pero como me encontraste...? Pregunte, al ver que no iba a responder eso, añadí...- Y Paula nos encontramos en el café, eso es estar destinados...¿No crees?

No, León, tu me buscaste a mi en ese café, ahora yo te busco en tu apartamento...estamos condenados, ni tu ni yo estamos destinados a ser, es mas ni siquiera deberíamos estar aquí, estamos contradiciendo las reglas del universo. Dijo haciendo casi una pataleta.

¿Qué son...?

No forzar las cosas.- Suspiro.

JUEGO DE REGLAS EDITORIAL

González es una publicación del Departamento de Arte / González solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de González / González publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

Pero tu me dijiste que supiera buscarte Paula...- dije mirándola por primera vez a los ojos.

Porque quería que nos encontráramos por casualidad, pero al ver que no iba a pasar...decidí verte. -Me devolvió la mirada.-

¿Para que Paula, entonces..?

Ay, mejor cállate, déjame pasar. Entro y camino hacia el balcón, donde se puso en la baranda.

Es que todo parecía tan destinado, pero eres otro mas León.

.-Puedo lidiar con eso, Paula.

¿Cómo puedes lidiar con eso...cuantos otros mas tienes que conocer, hasta encontrar el que no te haga forzar las cosas....? Dijo por primera vez ella mirando al suelo.'

No podría decirte.- La bese.- Bese a Paula, que juntaba sus manitas en mis cachetes mientras lo hacia y traba de empinarse. Estaba encontrándola, estaba mirando algo mas allá de lo que parecía ser nuestros destinos, estaba viendo a alguien que estaba preparado para amarme.... aunque no se creyera capaz.

De repente, bajo los pies al suelo.- Tengo que irme León, esto de estar besando a "otros", no es mi destino.

Paula, deja de desaparecer...o nunca te voy a encontrar, Paula el hecho de estar aquí los dos, significa que el destino se movió en cierta forma, para que en este mismo instante fuera posible.

Adiós león, me miro de reojo y cerro la puerta de un portazo.

Días pasaron sin verla y sin torturarme, entendí que talvez tenia razón...que nosotros no estábamos destinados y que a pesar de que en la vida uno se la pasaba besando a los no "destinados", por un momento había que parar y por lo menos hacer el intento de encontrar a esa persona que iba a acomodar el universo para ti.

Habían pasado unos meses habituales, llenos de tardes habituales. Me encontré ahí en un parque, con otro libro mas malo de con el que comencé la historia...Hacia el frío de la tardecita habitual, y escuchaba algunos pájaros...algunas conversaciones a lo lejos, quería acostarme en la banca, pero he aprendido a vivir con las reglas de la civilización y de lo que dicen ellos es ser buen ciudadano. Así que no lo hice.

.-Sentí una mano fría por detrás, alguien que se acercaba a mi y me trataba de decir algo al oído.

Voltee a ver.

Era Paula. - Ves que no era tan difícil?- pregunto sonriente, mirándome, muy de cerquita.

.-Que cosa no era tan difícil, Paula?

.-Estar destinados a encontrarnos.-

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Iván Cardona Restrepo

Quien está orientando la inducción de primer semestre de Arte, afirmó el sábado que en Arte hay una materia que se llama "plásticas", en la que se manejan resinas, plásticos y otros materiales. ¿sería mamando gallo?

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Luis Silva

Ahora que la muerte está un poco más cerca, me pregunto si debí haber comido menos.

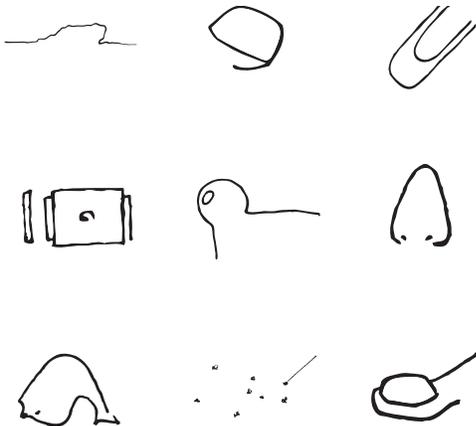
enviado a hojagonzalez@gmail.com por María Ángela Guerrero

Sentada en la oscuridad pensaré en ti. Mi cuello se cubrirá con diminutas gotas. Recogeré mi pelo, lo enroscaré lentamente; dejaré una hebrita suelta para que juegues con ella, para que la enrolles en tus dedos largos, sé que te encanta cuando lo hago. Fingiré que no estás ahí, pero quiero que sepas que siempre estoy esperándote cerca. Por detrás...ven dime algo al oído, deja que tu respiración delinee mi cuello, que recorra mi cuerpo, déjame abrirla en el paraíso. Ven, no moveré ni una pestaña me estaré sin gritar mientras tus blancos colmillos desgarran mi garganta y devoras mi carne, ven aquí muérdeme. Ven párteme en dos, hazme pedacitos chiquiticos y llévame contigo.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Camilo Constaín Rueda

El oso. El oso espera, quieto, a que la foca se confíe. La foca sabe que el oso sabe que la foca puede no percatarse de la presencia del oso. La foca sabe cómo simular una salida a la superficie y los osos saben que las focas pueden hacer eso entonces se quedan más quietos. Entonces al fin y al cabo es un juego de paciencia. La foca tarde o temprano necesita salir a respirar y el oso algún día tendrá que comer. Si por alguna razón cualquiera de los dos es víctima de las truculentas estrategias de su oponente o de la necesidad, uno gana y otro pierde. El oso puede caer en la trampa de la foca y por el hambre permitir que la foca logre que el oso salte y caiga al agua. Cuando pierde el oso, quizá tendrá que empezar de nuevo y esperar a que llegue otra foca. Podrán ser días y el oso come o se muere; los días de espera antes de comer morir de hambre son obligatorios. La acción está en la no acción. No puedeirse, debe quedarse, quieto, esperando a que una foca menos afortunada que él respire. O puede ser la foca la que tenga una necesidad superior de respirar que la del oso de comer y ella en vez de hacer un simulacro de sacar su cabeza al aire la saca en verdad y el oso la recibe con sus afilados dientes. La foca muere y deja al oso satisfecho. El oso no morirá de hambre pero de pronto lo demasará. Eso depende de cuántos osos y cuántas focas hay. Si por alguna razón alguna otra foca vio cómo se comían a su compañera arma un escándalo y ninguna foca se acerca a la superficie hacen sólo simulacro dejando a los osos turbados y sin comer.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Ana María Mustafá Sanín



REC • 7

Recibimos imágenes, fotografías, registros, instrucciones, partituras, textos y/o documentos de cualquier género. Los textos no deben ser de más de 2500 palabras, si las imágenes deben ser publicadas con alguna especificación (tamaño, diagramación, título, etc.) por favor señálela en el correo.

Envíe su material a: rec@uniandes.edu.co
Cierre de convocatoria: domingo 28 de agosto.

A continuación publicamos el texto y la foto ganadores de la convocatoria de escritura sobre los proyectos de grado 2011-01.

Se solicita que Los ganadores se acerquen a la oficina de Ana Malaver en el curso de la semana que empieza el lunes 22 de agosto para recibir sus premios y tomarse la foto.

En el próximo número se publicará el acta del jurado.

Texto ganador:

un comentario sobre la exposición de Sara Milkes” de José Sarmiento

Piensa en rosa, un comentario sobre la exposición de Sara Milkes

En la exposición de Sara Milkes, Think Pink, se reúnen grafitos, gelatinas, óleos, pasteles, plásticos y arcilla. Entre unos y otros hacen postres y pinturas: unas hacen mierda de perro otros cuerpos en gloria. La exposición de Sara es como una piñata, unos niños se divierten con los amigos, otros no tienen amigos y se aburren esperando a que la mamá los recoja. Las pinturas son el mejor regalo, como cuando le regalan a un incauto una novela de ciencia ficción. Pero hay otros dulces que caen pesados al estómago...la torre de gelatinas y la casita roja de Monopolio, contingentes, desvinculadas, dan otros tonos a la exposición de Sara y aburren a los niños que daban gracia a la fiesta. No es solamente una fiesta pictórica de colores cítricos y pasteles.

En la exposición de Sara Milkes me pregunto qué se proponen este tipo de tensiones, entre el placer y la sentencia, el dulce y la violencia, y pensar en rosa la ambigüedad que disfraza a las obras; la celebración en gran formato de la muerte de un colombiano exaltado o la sexualidad que nunca visita la sala de la casa y se esconde en el jardín. Si bien en la piñatas casi todos comen el ponqué con cobertura, hay unos que hacen dieta y la dejan sobre el plato, otros aunque no la quieran la comen por vergüenza. En esta piñata a nadie le niegan torta.

Parece que podemos intuir el motivo de la fiesta, pero la muerte, como el espacio entre la risa de flores y el placer de los dedos que se retraen agotados de la vagina, no parece venir para que le quiten las plumas. Tal vez solamente vino por el ponqué, por las rifas o por que, aunque no gane nada igual quiere al invitado.

Jose Sarmiento.

Foto ganadora:

foto IMG5366, Enviada por el estudiante de música Samuel Parra Pinzón. foto del proyecto de Adriana Moreno.

